















LA CONFEDERACION HIDROGRAFICA DEL DUERO

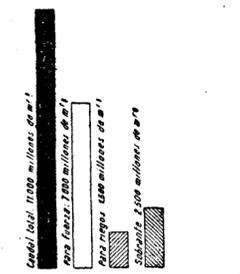
Regularizado el caudal del río, habrá siete mil millones de metros cúbicos para saltos y cuatro mil para riegos. Obras importantes en el Canal de Castilla.

La Confederación Hidrográfica del Duero, como sus gemelas antes creadas, tendrá por fin el estudio, desarrollo y conservación de un plan para el aprovechamiento integral de las aguas que caen en la cuenca del río castellano.

Los que deseaban aprovechar la fuerza del río para producir electricidad, y los que querían verla correr pacífica y fecundante por los campos yermos.

exceso de beneficio líquido por hectárea, sobre el actual de las primeras, y en 100 pesetas igual rindieron en las segundas, tendremos 70 millones de pesetas al año de ganancia.

EL AGUA DEL DUERO



Así se distribuirá el caudal del río que se podía cubrir un millón de hectáreas; la octava parte de la extensión de la cuenca.

Los beneficios del Duero. Supónese con fundamento que el Duero, regularizado, permitirá regar intensamente 200.000 hectáreas y otras tantas, sólo en primavera; lo preciso para asegurar la cosecha.

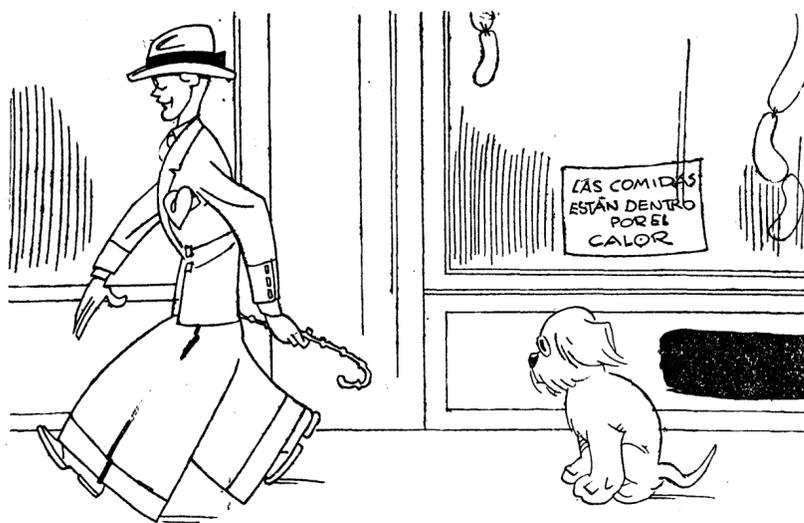
Bajan las aguas por su cauce pleno hasta el estío. Luego, el sol ardiente seca hasta las fuentes mismas del río. En las viejas ciudades castellanas veréis largos puentes, de múltiples arcos, tendidos sobre un calcinado guijaral, cortado sólo aquí y allá por hilos de agua, que discurren pensosamente y dejan al deslizarse jirones de su poquedad, que la tierra sedienta absorbe. Son los ríos de Castilla en verano.

Regulando el caudal del río, habrá agua para todos. Según los cálculos del señor Pérez de los Cobos, ingeniero de la División Hidráulica, los saltos consumirán siete mil millones de metros cúbicos. Como el total del río es de once mil, quedarán cuatro mil millones para riego, con un exceso de beneficio líquido por hectárea...

El Canal de Castilla No es el Duero el único curso de agua que merece examen. Se trata de regular y explotar al máximo las aguas de toda la cuenca. El Canal de Castilla ocupa preferente lugar. De añeja historia, no por viejo es caduco. Al contrario, remozase ahora con nuevas obras diligentemente emprendidas.

Dice el director técnico Es una oficina esmeradamente limpia sobre la calle de Antonio Maura. Una mesa de dibujo con planos e instrumentos. Perfiles, proyectos y fotografías de obras hidráulicas cubren buena parte de las paredes.

LA HIDROFOBIA Y LA MODA, por K-HITO



EL PERRO RABIOSO.—Yo le mordería; pero a éste no le encuentro la pantorrilla ni con radiogniómetro.

VIÑETAS ANTIGUAS

Por todo el valle se ha propagado la nueva en un instante. De tal manera que para el amanecer el camino que lleva a la pequeña casita blanca de San Zacarías es un jubileo de labriegos, de pastores, de curiosos vecinos.

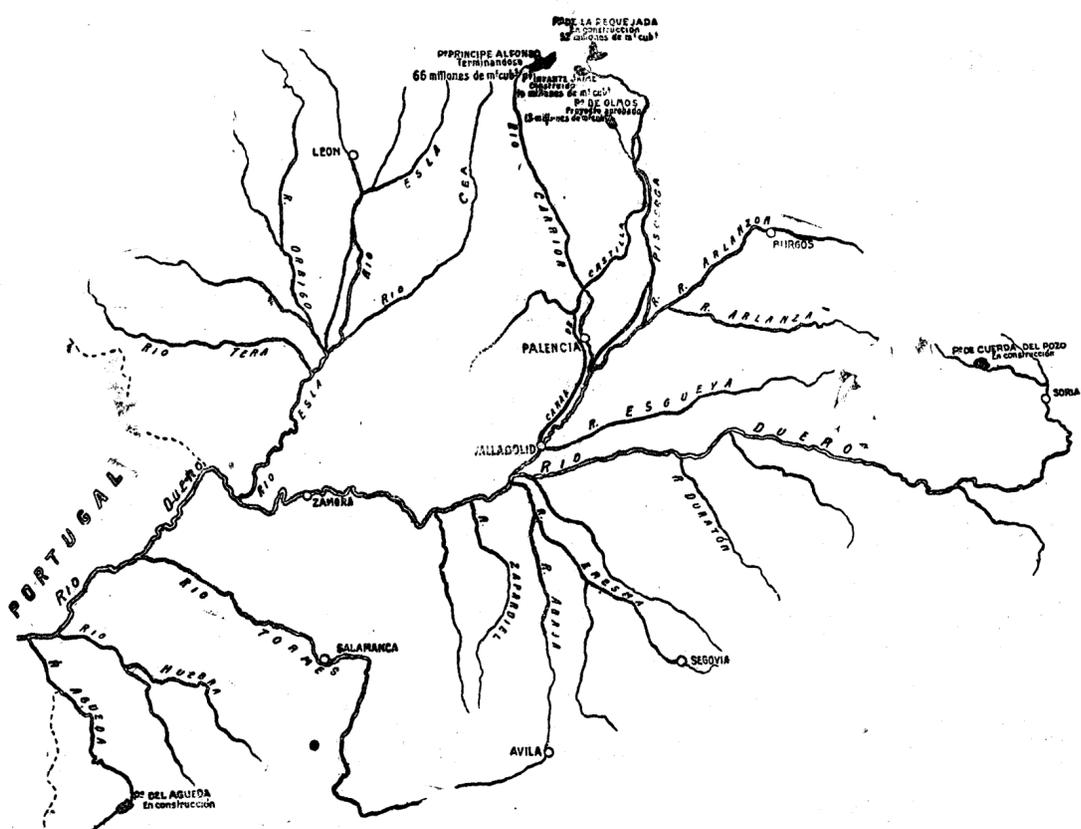
VIÑETAS ANTIGUAS

—¡Chist! ¡Que está aquí dentro y va a oír! Efectivamente, la Virgen María todo lo ve y todo lo oye. Y Ella, mejor que nadie, sabe en qué divino punto viene a tener misteriosa relación su natalidad con la de este niño prodigioso.

VIÑETAS ANTIGUAS

Señora Santa Isabel y Señor San Zacarías, por vuestro precioso niño que tengáis felices días. Pronto los pastores que andan por los vecinos cerros les corresponden con otras fogatas, con otros cantares.

LA CUENCA DEL DUERO



Con sus 80.000 kilómetros cuadrados representa la sexta parte de España

CHINITAS

Alomar escribe un artículo contra Felipe II; nueva señal de la pupa que les viene haciendo la labor reivindicadora del Rey Príncipe.

La liberación de León Daudet y de su colega, así como la del comunista que viene a ser como el estrombete de soneto mosquetero que los camelots de rey acaban de añadir a su antología política, tiene para la autoridad el mayor mal de los males.

Lo que se adelantaba: «Fue muy comentada por los espectadores la feliz disposición de la techumbre, que por quedarse al descubierta da la sensación de encontrarse en un teatro de verano.»

Clemenceau no ingresa en la Academia

PARIS, 27.—Un redactor de Le Journal ha pretendido que monsieur Clemenceau le hiciese algunas manifestaciones acerca de su anunciado discurso de ingreso en la Academia francesa.

una redoblada fragancia. Y antes de salir del aposento, se acerca nuevamente a la Virgen, contempla al niño con arrobamiento y como no puede hablar lanza exclamaciones y tiernos sonidos.

—¡Ah, ya sé!—le interrumpió vivamente la muchacha—; y es cierto que me da mucha rabia siempre que tengo que pasar por aquel sitio que la tal iglesia me corte el paso. ¡Es que le han encargado a usted de su demolición, de echarla abajo para que no siga estorbando más tiempo!

Folleín de EL DEBATE

HENRY GREVILLE El que no podía amar NOVELA

—¿La primera de veras?—preguntó miss Bright con vivacidad, poniendo interés en parecer un poco incrédula. Sus mejillas se empurpuraron de súbito, y la joven susurró algunas palabras de excusa...

construido de granito y piedra gris, que se alza al extremo de una estrecha calle, en su desembocadura en la de Tremont? Ella hizo con la cabeza un signo vago, que no implicaba respuesta afirmativa ni negativa, uno de esos gestos equivalente al encogimiento de hombros con que queremos dar a entender que no estamos muy seguros de poder contestar a lo que se nos pregunta.

sus negocios los habitantes de Boston de uno y otro sexos, que pueden permitirse el lujo de negociar o el placer de satisfacer sus caprichos. El terreno, por consiguiente, alcanza en aquel sitio el máximo de su valor. ¡Qué negocio tan espléndido sería instalar allí unos grandes almacenes, una magnífica sala de conciertos, un teatro lujoso o un círculo aristocrático que pagarían el alquiler que se les exigiera por fabuloso que fuese!

tiempo en las ventajas y desventajas que de uno y otro lado presentaba la empresa, el propietario del edificio tuvo una idea feliz que le llenó de alborozo, que iluminó sus pensamientos. Si pudiera, sin tocar al tejado, dar más altura al edificio, construiría debajo de la iglesia una planta baja y uno o dos pisos, con lo que el valor actual de la propiedad se multiplicaría por diez. Todo quedaría reducido, en último término, a que el templo masónico estuviese a la altura de un tercer piso, en vez de continuar al nivel del suelo, como había estado hasta entonces.

la finca. Aquellas obras se habían realizado bajo la dirección técnica del joven arquitecto Horacio Frankley. —Si algún arquitecto de Boston se atreve a ejecutar más proyectos es, indudablemente, el señor Frankley—se dijo—. Le escribiré, puesto que es preciso. Pocos días después, Horacio recibió, en efecto, una alenta carta con una proposición altamente ventajosa, que Frankley se apresuró a aceptar.

(Continuará)